

DIARIO DE BARCELONA,



Del Jueves 19 de

Enero de 1809.

San Canuto , Rey y Mártir. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia de padres Trinitarios descalzos : se reserva á las cinco.

Di	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
17 á las 11 de la mañana.	7 grad.	3 27 p. 11 l. 1	N. sereno.
18 á las 7 de la mañana.	6	8 7 10 9	Id. nubes flovido.
18 á las 4 de la tarde.	7	9 27 11 2	E. entrecubierto.

Llegó el momento de hablar de el hero de la razon de Socrates que antió , conoció y obró por y con la verdad.

Socrates fué hijo de un escultor y de una buena madre de familias : aquel fué Sophronisque y esta Phenarete. Siguió la carrera de su progenitor la que desamparó , y la contemplacion de la perfeccion de su arte le hizo conocer la armonia de el universo , y dentro de el hombre una relacion exácta entre sus acciones , y sus deberes.

Se dedicó con ardor y constancia á todo género de estudios. El exámen de la naturaleza , las ciencias exáctas , y las artes agradables fixaron su atencion.

Las ciencias empezaban su desarrollo en aquellos tiempos : hombres sensatos é impostores sofistas se ocupaban en ellas , los unos con provecho , los otros con un luxo destable de palabras.

De su estudio , y trato con aquellas dos clases de hombres aplicados , conoció que la naturaleza deseaba el conato de los mortales en solo las cosas útiles , y que las otras nos las habia ocultado de intento para que no perdiésemos el tiempo en fútiles averiguaciones , despreció en consecuencia las teorías abstractas , y así miró con odio las sutilezas de los sofistas , muchas veces dañosas á la sociedad en su reposo.

Deduxo que el solo conocimiento de sus deberes debia ser la ocupacion de el hombre , el empleo de un filósofo , el instruir á sus

sus semejantes buscando las obligaciones para con sus deidades en los sentimientos de la razón.

No basta lo dicho, es menester hablar de sus principios.

La sabiduría suprema conserva lo universo en una inalterable juventud, invisible enuncia con maravillas su poder: la providencia ocupa todos los lugares. Entre los seres criados el hombre es preferido por sus qualidades eminentes: el nace instruido de su deber para con la divinidad, para con sus progenitores y para con los otros hombres á quienes está obligado á desear lo que apetece para sí.

La divinidad exige poco de el hombre por tantos favores como le dispensa. El culto debido, honrarlos y reverenciarlos, honrarlos es obedecerlos, es emplearse en el bien de sus semejantes, la recompensa es una piedad ardiente acompañada de esperanza y de confianza, no emprendamos nada de esencial sin consultarles y pedirles su auxilio.

El conoció un único Dios anunciandose siempre en su reconocimiento como conservador y autor de todo lo criado: postrado delante de él siempre honró sus ministros en medio de su odio á la superstición. Las ceremonias religiosas las respetó deseando la pureza de intencion.

No se ocupó del origen de el mal ni el del bien, pero conoció lo uno y lo otro, y fundó en esta inteligencia su moral.

El verdadero bien es permanente é inalterable: el llena el alma de una tranquilidad y seguridad presente y futura, pues no consiste en el goze de los placeres, del poder de la salud, de las riquezas y de los honores, cosas que irritan nuestros deseos, y que pueden ser útiles ó dañosas segun el uso que hacemos de ellas ó por los efectos que nos producen naturalmente: las unas son acompañadas de tormentos, las otras de disgustos y remordimientos, y quando uno mas las posee, mas nos hallamos acosados del temor de perderlas.

Nosotros no tenemos mas justas ideas de los males que nos rodean; no obstante la desgracia, la enfermedad y la pobreza, nos suelen dirigir á la virtud antes que la riqueza y la salud.

Así colocados entre dos objetos cuya naturaleza ignoramos, no vemos mas que con cortas luces lo bueno y lo malo, lo onesto y lo desonesto, y como todas nuestras acciones dependen de la elección, caemos y tropezamos á cada paso: de aquí nacen las frecuentes contradicciones de nuestra conducta, tantas virtudes fragiles, y tantos sistemas equivocados.

Mién-

Mientras tanto la divinidad nos ha concedido una guía que es la sabiduría, el mas grande de los bienes, asi como la ignorancia es el mas grande de los males. La sabiduría es la razon iluminada que nos hace distinguir de colores á pesar de los temores y de las esperanzas, mostrando las cosas quales son en si, fixa la inestabilidad de nuestros juicios, y determina nuestra voluntad por la sola fuerza de la evidencia.

Con el asilo de nuestra doctrina el hombre es justo, porque conoce que su verdadero interes es obedecer la ley y no hacer mal á nadie, es frugal y templado porque advierte que en sus excesos estriva la pérdida de su salud y de su reputacion: el tiene valor de alma porque observa el peligro y no duda de la precision de arrostrarle; por último todas las virtudes nacen de la sabiduría, aplicada á las diferentes circunstancias de la vida.

De aqui se origina que toda virtud es una ciencia que se aumenta por la meditacion y por el exercicio.

Este principio disputado halló contradictores en el tiempo de Socrates, se le decia, nosotros debemos quejarnos de nuestra debilidad, y no de nuestra ignorancia: si obramos mal no es por falta de conocerlo, á esto respondia el, si quieres el mal es porque le teneis por bien.

Le rearguian esta preferencia, nosotros las condenamos antes y despues de nuestras caidas, mas hay momentos que la voluptuosidad nos hace olvidar estos principios cerrando los ojos para lo venidero, y entónces nosotros esclavos no podemos apagar las pasiones que nos dominan.

A esto contestaba que la virtud no se habia hecho por los esclavos: su voces solos las oian los hombres libres ó que se esforzaban para serlo: para adquirir la libertad ella no desea otra cosa que el desprecio de las necesidades que nos formamos, sigamos la sabia naturaleza, y facilmente disiparemos todas las servidumbres que obscurecen y turban el alma.

No temamos la tirania de las pasiones, y si la ignorancia que legisla todos los vicios; destruyamos su imperio y veremos desaparecerse aquellas ilusiones aquellas opiniones confusas y movibles que veneramos por principios en aquel momento la virtud reynará en nosotros, y diremos que á ella la preferimos como un grande bien en comparacion de una ventaja aparente.

Penetrado de esta doctrina Socrates emprendió el vasto proyecto de perseguir las preocupaciones y los errores que son el mal y la verguenza, de la humanidad, sin mas interes que enseñar la

vix-

76
virtud con la verdad , exerciendo tan glorioso ministerio con el calor y moderacion que inspira el amor del bien público , sostuvo tanto como le fué posible el imperio ruinoso de las leyes y de las costumbres en aquella época.

El jinas quiso tener oficio público , asegurando que multiplicaba los servicios de la patria educando buenos ciudadanos.

Como el no devia anunciar sus proyectos de reforma ni tratar de la execucion , el se contentaba con dar sus preceptos á los oyentes sin meterse en escribir obra alguna : para esto tambien se aprovechaba de todas las ocasiones para manifestar que el verdadero bien consistia en ser buen padre , buen amigo y buen ciudadano. Sócrates no se adulaba que su doctrina fué seguida de los Athenienses agitados con la guerra de el Peloponeso , pero el sabia que sus hijos mas dóciles las trasmitirian á los siglos venideros.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Venta.

En casa de Josefa Mir , que vive en la calle del Conde del Asalto , frente de un picapedrero , se vende Carbon de rabasa de buena calidad , á medio duro la arroba.

Pérdida.

El día 17 del corriente se extravió de una casa de la calle del Hospital una partida considerable de Ropa blanca fina y nueva : la persona que la devuelva se le dará la tercera parte de su valor , y podrá hacerlo sin perjuicio alguno á qualquiera de los RR. Vicarios ó Ecolano mayor de la parroquia

del Pino , quien gratificará segun se ofrece.

Hallazgo.

Mariana Fabregas , que vive en la calle del Regomí , en casa Policarpo , ha hallado una Niña de dos años poco mas ó menos.

Servientes.

Quien necesite de una jóven que sabe bien guisar , acuda á Manuel Castelló , que vive en la calle de los Carders , á la primera escalerilla , piso tercero.

Quien necesite de una jóven que sabe guisar , coser y planchar , dará razon Catalina Miro , que vive en la calle den Cortinas , número 12 , quarto piso.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario , calle de la Palma de San Justo , núm. 39.